



MARIANA
TRINITARIA

20
AÑOS

CMT
INFORMA
NOTA INTERNACIONAL

AMÉRICA LATINA REDUCE LA POBREZA, PERO EL GRAN DESAFÍO SIGUE SIENDO CONVERTIR EL EMPLEO EN BIENESTAR DURADERO

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. JULIO DE 2026

AUNQUE 2025 PERfila EL NIVEL DE POBREZA MÁS BAJO REGISTRADO EN LA REGIÓN, MÁS DE UNA CUARTA PARTE DE LA POBLACIÓN CONTINUARÁ VIVIENDO EN ESA CONDICIÓN Y MILLONES DE PERSONAS SEGUIRÁN ATRAPADAS EN LA INFORMALIDAD, UN OBSTÁCULO QUE LIMITA LA MOVILIDAD SOCIAL Y PERPETÚA LA VULNERABILIDAD.

América Latina y el Caribe se encaminan a registrar en 2025 **el nivel de pobreza más bajo de su historia reciente**. La proyección, presentada en la Actualización Regional de Pobreza y Desigualdad 2025 del Banco Mundial, representa una señal alentadora para una región que durante décadas ha enfrentado profundas desigualdades económicas y sociales. Sin embargo, detrás de este avance permanece una realidad que exige una mirada más profunda: **uno de cada cuatro habitantes seguirá viviendo en situación de pobreza y más de la mitad de la población continuará en condiciones de vulnerabilidad económica**, expuesta a retroceder ante cualquier crisis.

UN AVANCE SOSTENIDO, PERO INSUFICIENTE

El informe muestra que la pobreza ha disminuido de manera constante, aunque a un ritmo menor del que la región necesita. La causa principal no radica en la ausencia de políticas sociales, sino en el **débil crecimiento económico** que ha caracterizado a América Latina y el Caribe durante la última década.

Mientras Asia Oriental y el Pacífico registraron un crecimiento promedio anual de 5.3 por ciento entre 2016 y 2025, **América Latina apenas alcanzó 1.6 por ciento anual**, el más bajo entre las economías en desarrollo y **muy por debajo del promedio mundial** de 2.7 por ciento.



La diferencia resulta reveladora. En 2016, Asia Oriental enfrentaba una situación mucho más compleja, con una tasa de pobreza de 45.4 por ciento de su población, frente al 32.8 por ciento registrado en América Latina y el Caribe. No obstante, gracias a un crecimiento económico sostenido, **ambas regiones llegarán prácticamente al mismo nivel de pobreza en 2025**.

La comparación deja una lección contundente: **el crecimiento económico sostenido sigue siendo uno de los instrumentos más eficaces para acelerar la reducción de la pobreza cuando se acompaña de productividad, inversión y generación de empleo de calidad**.

EL SIGUIENTE PASO NO ES SOLO REDUCIR LA POBREZA, SINO CONSOLIDAR UNA CLASE MEDIA

El Banco Mundial advierte que el desafío para América Latina ya no consiste únicamente en disminuir los indicadores de pobreza, sino en **crear las condiciones para que millones de personas puedan incorporarse de manera permanente a la clase media y permanezcan en ella**.

Las proyecciones indican que, por primera vez, la clase media —integrada por hogares con ingresos superiores a 17 dólares diarios por persona— **representará el grupo económico más numeroso de la región**, al concentrar 42.8 por ciento de la población.

Sin embargo, el dato también revela la fragilidad del avance. **El 57.2 por ciento de los habitantes continuará siendo pobre o vulnerable** de volver a esa condición frente a una enfermedad, la pérdida del empleo o una desaceleración económica.

En otras palabras, **la pobreza disminuye, pero la estabilidad económica todavía está lejos de convertirse en una realidad** para la mayoría de los latinoamericanos.

EL CRECIMIENTO ECONÓMICO SOSTENIDO SIGUE SIENDO UNO DE LOS INSTRUMENTOS MÁS EFICACES PARA ACELERAR LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA

EL EMPLEO SIGUE SIENDO LA HERRAMIENTA MÁS PODEROSA CONTRA LA POBREZA

Uno de los hallazgos más relevantes del informe es que **el mercado laboral fue el principal motor de la reducción de la pobreza** entre 2022 y 2024. Más de la mitad del avance observado durante ese periodo estuvo asociado a la creación de empleos y al incremento de los ingresos laborales.



CONSTRUIR OPORTUNIDADES PARA TRANSFORMAR EL BIENESTAR

Frente a este panorama, las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel estratégico como aliadas del desarrollo. Su capacidad para acercar programas, fortalecer capacidades locales y generar oportunidades complementa los esfuerzos de las políticas públicas y contribuye a que el crecimiento económico tenga un impacto tangible en la vida de las personas.

Desde hace casi tres décadas, **Congregación Mariana Trinitaria** impulsa este propósito mediante su Modelo de **Ecosistema de Bienestar CMT**, una estrategia que promueve la **participación comunitaria** y acerca programas orientados a fortalecer la economía familiar y ampliar las oportunidades de desarrollo. A través de iniciativas en **alimentación, salud, vivienda, educación, acceso al agua, inclusión productiva e inclusión financiera**, la organización contribuye a que miles de familias cuenten con herramientas para construir un futuro con mayor estabilidad.



La experiencia demuestra que reducir **la pobreza exige mucho más que mejorar los indicadores económicos**. Requiere **generar empleos dignos, fortalecer el tejido social, ampliar el acceso a oportunidades y garantizar que el crecimiento llegue a quienes históricamente han quedado al margen**. Solo así será posible transformar el trabajo en bienestar, la vulnerabilidad en resiliencia y el desarrollo económico en una prosperidad compartida que perdure de una generación a la siguiente.

Los países que redujeron con mayor rapidez sus niveles de pobreza fueron precisamente aquellos donde el empleo mostró una recuperación más sólida.

Las cifras reflejan con claridad el impacto que tiene acceder a una oportunidad laboral. Cuando la persona responsable del ingreso principal del hogar pasa del desempleo al empleo, **la probabilidad de que toda la familia salga de la pobreza aumenta en 26.5 puntos porcentuales**.

El trabajo continúa siendo la vía más efectiva para romper el círculo de la pobreza. No obstante, el Banco Mundial subraya que no basta con generar empleos; estos deben ofrecer condiciones que permitan construir un proyecto de vida y no solo garantizar la supervivencia cotidiana.



LA INFORMALIDAD, EL MURO QUE FRENA LA MOVILIDAD SOCIAL

El problema estructural de América Latina no consiste únicamente en crear más empleos, sino en **asegurar que estos sean productivos, estables y dignos**.

Durante la última década, la productividad laboral prácticamente se ha estancado y los salarios han mostrado un crecimiento limitado, incluso cuando los niveles educativos de la población han mejorado de forma significativa. Como resultado, millones de personas trabajan, pero continúan sin alcanzar una seguridad económica suficiente para salir definitivamente de la vulnerabilidad.

Actualmente, ocho de cada diez trabajadores pobres de América Latina se desempeñan en la economía informal. Son empleos sin acceso a seguridad social, prestaciones, ahorro para el retiro ni mecanismos de protección frente a enfermedades, accidentes o periodos de desempleo.

EL TRABAJO CONTINÚA SIENDO LA VÍA MÁS EFECTIVA PARA ROMPER EL CÍRCULO DE LA POBREZA.

En estas circunstancias, trabajar deja de ser un camino hacia la prosperidad para convertirse únicamente en una estrategia de supervivencia. Millones de personas transitan de un empleo precario a otro sin lograr mejorar de manera significativa sus condiciones de vida.

Aunque perciben un ingreso, permanecen expuestas a que cualquier emergencia de salud, una crisis económica o la pérdida del empleo las devuelva rápidamente a la pobreza.

El verdadero desafío consiste en lograr que el crecimiento económico llegue hasta los hogares, **se traduzca en empleos formales, mayores ingresos, incremento de la productividad y oportunidades reales de movilidad social capaces de romper los ciclos de vulnerabilidad que han limitado el desarrollo de la región durante generaciones**.

Contáctanos:

cmt@cmt.org.mx

(+52) 951 502 31 00

@congregacionMT

cmt-global.org